Serie: Sal y Luz

La Sal de la Tierra: Preservando en un mundo en descomposición

Texto base: Lucas 14:34-35

La sal es buena para condimentar, pero si pierde su sabor, ¿cómo la harán salada de nuevo? ³⁵ La sal sin sabor no sirve ni para la tierra ni para el abono. Se tira. ¡El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda! Lucas 14:34-35 NTV

Idea central: Somos llamados a ser sal en un mundo en descomposición, preservando, purificando y dando sabor desde nuestra comunión con Cristo.

Puntos clave:

- 1. Valor de la sal: La sal da sabor, preserva y simboliza fidelidad. Nuestra vida cristiana debe impactar nuestro entorno.
- 2. Peligro de perder sabor: Conformarse al mundo hace que perdamos relevancia y testimonio.
- 3. **Destino de la sal inútil:** La sal sin sabor se desecha; nuestra vida debe ser un testimonio activo del evangelio.

Conclusión:

- La sal, aunque pequeña, tiene gran efecto.
- Solo estando con Cristo podemos influir con fidelidad y pureza.

 Reflexión final: ¿Estamos preservando nuestro hogar, iglesia y generación, o somos sal inútil?

D.L. Moody:

"El cristiano que no influye sobre su generación es como una vela apagada; el mundo no siente su luz ni su calor."